

Medio	Incide, Poder Ciudadano
Fecha	4-10-2010
Mención	Mención al libro “La Igualdad Política: Significado Actual de la Participación Ciudadana” del académico UAH Pedro Mujica.



[Red de organizaciones por el acceso a la información pública y la participación ciudadana]

La igualdad política



por [María Inés De Ferrari](#), Directora Ejecutiva de Corporación Participa.

Si bien estos mecanismos de representación son fundamentales, no alcanzan para dar cabida a todas las voces de nuestro Chile diverso y multicultural. La casa en obra gruesa habitable a la que entramos con ilusión hace 22 años, nos parece hoy, por decir lo menos, descuidada si no hacemos permanentes mejoras y por qué no, ampliaciones.

Desde la primera vez que tuve en mis manos el libro “La Igualdad Política: Significado Actual de la Participación Ciudadana”, me llamó la atención la imagen de su portada. De hecho, se lo comenté a su autor, Pedro Mujica. En ella se ve una escultura, compuesta de lo que, con permiso del artista, me atrevo a llamar casas. Y si bien estamos frente a una obra unitaria, es posible distinguir la singularidad de cada pieza: todas ellas son similares y a su vez claramente diferenciables. Encajan, se ensamblan, hay también espacios vacíos, y es un trabajo que invita a continuarse.

Al abrir el libro, esa portada se argumenta y explicita en el contenido del texto, en que su autor nos habla de democracia, participación e igualdad política. De la necesidad de reconocer, conseguir y practicar esa igualdad a través de la participación y desde la diversidad de identidades, motivaciones, intereses y pensamientos de ciudadanas y ciudadanos.

El texto recorre diversos autores y corrientes de la teoría política mostrando cómo hoy por hoy, conformarse con la democracia representativa es insuficiente para construir una sociedad más inclusiva y respetuosa de la diversidad. Valientemente, Pedro Mujica comienza la reflexión y recorrido teórico explicitando que la discusión acerca de la participación ciudadana no es solo un aspecto formal o accesorio de nuestro sistema democrático, sino uno de sus fundamentos, involucrado en la regla del consentimiento: o sea en la base de su legitimidad.

La construcción de la democracia

[Corporación Participa](#) nació hace más de 20 años, cuando todavía en dictadura, el Plebiscito de 1988 aparecía como una posibilidad de recuperación de la democracia. Eran muchos quienes en ese momento no confiaban en esa alternativa, quienes tenían miedo a inscribirse en los registros electorales o, bien, que sencillamente después de 17 años no sabían en qué consistía o cómo podían hacerse parte de un proceso electoral. En ese momento, un grupo de personas con diferentes sensibilidades políticas se articuló en torno a una campaña que buscaba masificar la elección, darle garantías y legitimidad. Los esfuerzos se concentraron en recuperar aspectos fundamentales de la democracia representativa, como lo fue el derecho a voto y a elecciones libres, abiertas e informadas.

En un esfuerzo conjunto de sociedad civil y partidos políticos en los primeros años de los 90 la democracia fue levantada, y pudimos habitarla como una casa en obra gruesa: sabíamos que había mucho por hacer, pero luego de tantos años, de dolor y esfuerzos la ciudadanía se centró en lo fundamental, y la sensación de logro era enorme.

Más allá del voto

Ya han pasado 22 años y hoy vivimos una realidad muy distinta. Pretender que la ciudadanía se sienta conforme o interpretada con el sistema democrático por qué existen garantías constitucionales o por el hecho de tener derecho a voto, resulta absurdo. En palabras de Pedro Mujica “La igualdad política no consiste más en la ecuación un ciudadano es igual a un voto, sino que apunta a la necesidad de tener cabida en el debate, en la deliberación y en la posibilidad cierta de que el sistema político efectivamente refleje las distintas visiones y necesidades que la ciudadanía expresa en forma directa y no a través de los mecanismos tradicionales de representación” (pág. 43).

Si bien estos mecanismos de representación son fundamentales, no alcanzan para dar cabida a todas las voces de nuestro Chile diverso y multicultural. La casa en obra gruesa habitable a la que entramos con ilusión hace 22 años, nos parece hoy, por decir lo menos, descuidada si no hacemos permanentes mejoras y por qué no, ampliaciones.

El texto de Pedro, muestra el desafío de caminos posibles hacia una democracia más vigorosa e inclusiva: no nos da una respuesta acabada, y nos invita a continuar en la reflexión y en la acción.

Desde Participa estamos comprometidos para que la participación ciudadana esté disponible, como derecho y herramienta que permita de manera cotidiana a la

ciudadanía ser y sentirse parte de la construcción de Chile, en igualdad con los y las demás.

Nota: Esta columna es un extracto de la presentación del libro de Pedro Mujica, *La igualdad política: el significado actual de la participación ciudadana*, Ril Editores, Santiago, 2010; evento realizado en la Universidad Alberto Hurtado el pasado jueves 30 de septiembre.